

Calificaciones & Empleo

n° 86 año 2015

● Prevenir el involucramiento de los jóvenes en el tráfico de drogas.

El interés de los espacios intercalificantes

Actualmente los grupos de análisis de las prácticas profesionales son numerosos y diversos tanto en su referencia teórica, su marco metodológico, su objeto como en sus finalidades. Como implican varias instituciones y profesiones, algunos favorecen la intercalificación de sus participantes y su cooperación en un terreno de intervención común.

Aquellos constituidos en torno de la prevención del involucramiento de los jóvenes en el tráfico de drogas ilustran claramente esta última dinámica.

cooperación horizontal
profesionalización
experimentación trabajo
juventud prevención
espacios intercalificantes

Pierre Roche
(Céreq)

Son directores o docentes en establecimientos escolares, educadores especializados en prevención, encargados de inserción o psicólogos en misión local, coordinadores de centros de atención y escucha para jóvenes (PAE), asistentes sociales, encargados de desarrollo local, directores o coordinadores de un centro social, interventores culturales, agentes de desarrollo social, mediadores sociales, educadores en el servicio de protección judicial de la juventud (PJJ)... Todos estos profesionales tienen en común verse confrontados con jóvenes implicados en las redes de la economía callejera y especialmente de la reventa de drogas. Para la mayoría, la irrupción de estos tráficos desestabiliza profundamente sus prácticas.

Los grupos de análisis de las prácticas profesionales se multiplican y los campos en los cuales se llevan a cabo se diversifican (trabajo social, sector médico asistencial, inserción, orientación, consulta, docencia, etc.). Algunos reúnen asalariados pertenecientes a instituciones y culturas de oficio diferentes en torno de un problema particular a menudo complejo (coeducación,

gestión del espacio público, reducción de riesgos sanitarios y sociales ...). Hay aquí un desafío importante ya que estos grupos son susceptibles, bajo ciertas condiciones, de favorecer la intercalificación y el desarrollo de cooperaciones horizontales, como lo demuestran los que apuntan a la prevención del involucramiento de los jóvenes en el tráfico de los drogas.

¿Cómo pueden promover los docentes la cultura del esfuerzo entre los estudiantes cuyo principal modelo de identificación es el del "dealer que hace dinero fácil" ...? ¿Cómo pueden los educadores de prevención obtener y conservar la confianza de los jóvenes que respetan la omertá propia de los tráficos, se callan y callan más allá de las palabras, sus sentimientos, su malestar? Aquí basta una información errónea, un acto mal entendido o una palabra mal interpretada para instalar la sospecha.

Finalmente, ¿cómo los profesionales, cualesquiera sean su marco de intervención y su institución de origen, pueden acercarse a estos jóvenes cuando el miedo a ●●●

●●● sufrir las violencias propias de estos tráficos se apodera de ellos? ¿Cómo pueden no activar defensas o no caer en la fascinación de semejante universo fraudulento?

Algunos tomaron el partido de rechazar toda forma de negación. Pero semejante compromiso no es evidente. A pesar de su formación, su experiencia, sus competencias, su capacidad para enfrentar situaciones marcadas por la complejidad y la incertidumbre, este compromiso genera mucha ansiedad y plantea muchas cuestiones sobre el sentido de su trabajo y de su misión, sobre la eficacia de su intervención o incluso sobre la legitimidad de su posicionamiento. ¿Cómo abordar a estos jóvenes sin quedar en una falsa situación con respecto a la ley? ¿Qué discurso darles? ¿Cómo mantener el vínculo con ellos sin avalar una actividad ilícita? ¿Cómo reaccionar a ciertas revelaciones que pueden hacer sobre sus conductas delictivas? Estos profesionales demandan salir de su aislamiento, no apoyarse solo en su subjetividad para orientar la práctica y tomar decisiones, poder beneficiarse de la reflexión de los otros intervinientes.

Espacios intercalificantes

Esta demanda se extendió en diferentes lugares, y sobre todo en Marsella, París y Seine-Saint-Denis. En estos territorios, con el apoyo del Cereq, instituciones implementan talleres de reflexión en torno del tema de la prevención de involucramiento de los jóvenes en los tráficos, con el objeto de construir un marco ético común de intervención. En estos talleres todos se permiten hablar de lo que no pueden habitualmente debido a las defensas que activan. En efecto, saben que los otros participantes comparten dificultades similares a las suyas y tienen en común un fuerte deseo de superarlas. También son concientes de todo lo que

pueden descubrir y aprender en el intercambio. Cada quien puede interrogar el sentido del involucramiento de los jóvenes en los tráficos y dar a conocer a los otros sus respuestas profesionales. Cada quien puede dar cuenta de una decisión difícil que tuvo que tomar, a veces solo y en situación crítica, al final de una deliberación y de un arbitraje entre diferentes restricciones y exigencias contradictorias. Cada quien puede romper los silencios que rodean a su trabajo y sus dificultades, comprometer una palabra sobre todo lo que resiste a su voluntad de control, lo vence y a veces lo hace sufrir. Pero cada quien puede también testimoniar cómo hizo para resolver problemas que, a priori, podían parecer insolubles. Así circula sentido a través de todo lo que, en las palabras de unos y otros, se hace eco, entra en resonancia. Luego, poco a poco, según los retornos reflexivos sucesivos sobre estas palabras, emergen saberes compartidos (ver recuadro).

Estos talleres se vuelven entonces espacios de profesionalización, de intercalificación, de construcción de nuevas formas de racionalidad. Al final de este proceso, apoyándose en una lectura más precisa de los desafíos sociales y subjetivos propios de estas redes de tráfico de drogas, los profesionales construyen posicionamientos profesionales más útiles cotidianamente, desarrollan cooperaciones horizontales más eficaces y proponen pistas de trabajo originales.

Posicionamientos profesionales más útiles

La ampliación del campo de comprensión gracias a la intercalificación autoriza nuevos medios de acción. Más instruidos sobre la dimensión económica del tráfico, los profesionales del campo jurídico y social pueden ayudar a los jóvenes a deconstruir algunas ilusiones, como la del enriquecimiento fácil, que no dejan de reforzar mediante ciertas prácticas ostentadoras, enarbolando por ejemplo fajos de billetes omitiendo decir que la mayor parte de esta suma de dinero debe pagarse al jefe. A veces pueden abordar estas cuestiones de una manera más directa con ellos. Es el caso de la Protección judicial de la juventud, en la que los jóvenes se benefician con medidas educativas en el marco restringido de la decisión judicial, precisamente debido a su involucramiento en el tráfico. El hecho de calcular con ellos la tarifa horaria y además, ponerla en perspectiva con los riesgos corridos, puede permitirles tomar conciencia del alto grado de explotación del que fueron objeto. Tienen cuidado aquí de no humillarlos, intentando no romper con demasiada brutalidad estas ilusiones que alimentan la autoestima.

Al actualizar permanentemente sus conocimientos sobre los desafíos locales pero también individuales y subjetivos, estos profesionales pueden

Contexto institucional y metodología

Desde 2005 algunas instituciones decidieron organizar talleres que reúnen a profesionales en torno del tema de la prevención del involucramiento de los jóvenes en el tráfico de drogas. Entre estas podemos citar la misión sida toxicomanías y prevención de las conductas de riesgo y el servicio de prevención de la delincuencia de la ciudad de Marsella, la asociación departamental de desarrollo de las acciones de prevención (Addap 13), la misión de prevención de las toxicomanías de la ciudad de París, la misión de prevención de las conductas de riesgo del consejo general de Seine-Saint-Denis, las direcciones de Cohesión social 75 y 93, el Foro francés para la seguridad urbana (FFSU) y la misión interministerial de Lucha contra la Droga y la Toxicomanía (MILDT).

La implementación de estos talleres se beneficia con un acompañamiento del Cereq que se inscribe en un dispositivo propio de la sociología clínica. La entrevista colectiva repetida con devolución constituye el instrumento privilegiado. Los grupos están compuestos por profesionales que comparten un problema y sobre todo la voluntad de enfrentarlo. La repetitividad de los encuentros favorece la confianza entre participantes y crea las condiciones para la palabra. Pero la devolución es su pieza maestra. Lo que se dice se graba, transcribe y devuelve al grupo entre dos sesiones de trabajo, y luego, poco a poco, con este último, se tematiza, pone en perspectiva, elabora, reelabora, conceptualiza; en una palabra, se transforma en saberes.

ser más receptivos, más capaces de percibir en las actitudes, los gestos y las palabras a veces confusas de un joven lo que vale una llamada, merece atención y a veces, respuesta. Pueden también tomar en cuenta dimensiones muy concretas en sus actos profesionales; evitar, por ejemplo, proponer formaciones cuyos horarios se superponen con los del tráfico. Finalmente, miden mejor la importancia de las pasiones alternativas vinculadas sobre todo con la cultura urbana como la música, la danza o inclusive el teatro, que permiten la reapropiación de la historia personal y la elaboración de un sufrimiento que a menudo favoreció la entrada en el tráfico.

Al comprender mejor el enfoque comunitario que interroga permanentemente lo que los individuos defienden cuando se reúnen, no desprecian toda dinámica grupal y actúan diferente según las situaciones. Pueden ayudar a los jóvenes a construirse en tanto individuos capaces de elegir por sí mismos, y de resistir a la presión que su grupo ejerce sobre ellos para que adopten sus valores, normas y representaciones. Pero también pueden usar estos grupos como palanca de prevención y emancipación para los jóvenes. En esta óptica, algunos se apoyan en redes de afinidad ya existentes para constituir en torno de un proyecto alternativo grupos que, poco a poco, atraen a los jóvenes involucrados en el tráfico. Otros toman el partido de poner a estos últimos en contacto con otros jóvenes.

Prestando particular atención a la dimensión temporal del itinerario de los jóvenes en el tráfico, los profesionales detectan momentos críticos o sensibles. Estos momentos pueden ser más propicios que otros para que los jóvenes entren en el tráfico. Es el caso de la entrada en el colegio, porque los más "chicos" se sienten a veces amenazados por los más "grandes" y pueden ser tentados a hacer de vigías como favor. Es el caso también de la deserción escolar, después de una expulsión pronunciada contra ellos por un consejo disciplinario o una ausencia de vacante en una escuela en el comienzo del ciclo. El riesgo de vuelco en el tráfico es aquí elevado, ya que los jóvenes terminan en la "escuela de la calle", de la que muy rápidamente pueden incorporar los códigos, normas y valores. Concientes de estar atrapados en una carrera, los profesionales intentan entonces actuar con reactividad y rapidez para reinscribirlos en el sistema escolar o encontrar soluciones satisfactorias en materia de formación o de empleo. Estos momentos pueden estar directamente ligados a franjas de edad. Así, los de 16 a 18 años que a no están escolarizados no se benefician con propuestas de solución que pasen por el lado institucional. Los de más de 26 años ya no forman parte del "público joven" tanto para las misiones locales como los centros sociales o los clubes de prevención.

La atención de los profesionales también puede dirigirse a momentos propicios para la salida

del tráfico para aquellos que están atrapados. Es el caso muy especialmente para el período que sigue a la salida de prisión. Generalmente, los jóvenes encuentran fuerzas para resistir volver al tráfico, especialmente cuando se sintieron solos en su detención, y no se beneficiaron con la ayuda del grupo al que pertenecían. No podrán resistirse por mucho tiempo sin embargo si no tienen dinero para vivir y experimentan el sentimiento insoportable de haber caído. Los profesionales también saben que deben actuar en un corto lapso si quieren ayudarlos a cambiar su trayectoria en el sentido de salir del tráfico.

Todos estos momentos sin embargo no son siempre previsibles. Pueden surgir de manera imprevista en el itinerario. De ahí la importancia crucial para los profesionales, también y a su manera, de vigilar, de mantener su conciencia al acecho para poder captarlos a tiempo, antes de que desaparezcan.

Cooperaciones más eficaces

La implementación de estos espacios intercalificantes favorece la construcción de una alianza de proximidad y el desarrollo de cooperación horizontales entre profesionales. Permite sacar ventaja mejor de la complementariedad de los papeles, las funciones, las misiones, las culturas profesionales, los posicionamientos. Todos pueden identificar a sus interlocutores, detectar su campo de intervención pero también sus restricciones y límites. Permite superar los conflictos que nacen de la multiplicidad de las culturas profesionales en presencia. Estas cooperaciones pueden implicar habitantes y parientes. Los procedimientos de coeducación figuran aquí en buen lugar porque pueden volver a darle sentido al compromiso escolar de los jóvenes y de prevenir su entrada en estas redes de tráfico. Conciernen a los padres, los equipos educativos de los establecimientos escolares y los alumnos, pero también los trabajadores sociales, los educadores populares y los actores del mundo del trabajo.

Estas alianzas pueden nacer a iniciativa de colectivos de habitantes, especialmente cuando apuntan a aflojar el poder de las redes de tráfico sobre los jóvenes. Los profesionales sostienen, amplían estas acciones vigilando escrupulosamente no atentar contra su autonomía. La elección de este posicionamiento no disminuye su importancia pero cambia radicalmente el contenido de su intervención. Si están presentes, es sobre todo para aportar recursos que sus interlocutores necesitan para actuar. Semejante elección transforma la acción misma. Lejos de ser concebida como la simple aplicación de un proyecto formalizado previamente, sólo puede tomar forma mediante un proceso hecho de ensayos sucesivos, de tanteos, de experimentaciones diversas.

Pistas de trabajo a experimentar

La experimentación, por su forma programática y su formalización (diagnóstico comparado, hipótesis y objetivo, resultados esperados, medición y discusión de los resultados obtenidos) es una modalidad adaptada para reforzar la intercalificación y producir innovación profesional. Sobre la prevención del involucramiento de los jóvenes en el tráfico, hay dos pistas de trabajo que requerirían hoy la aplicación de nuevas experimentaciones: la de la reapropiación del modelo de la reducción de riesgos y la de la transferencia de las competencias construidas sobre el "deal" al campo de lo legal.

Los jóvenes, en el mundo del tráfico, corren riesgos y hacen correr riesgos a otros, debido esencialmente al carácter ilegal de su actividad y a la violencia propia de las redes: riesgos penales (interpelación, imputación, juicio, encarcelación); riesgos de perjuicio a la salud mental (culpabilidad, miedo, sensación de estar atrapado) o inclusive riesgos "sociales" (desescolarización, degradación de las relaciones familiares, daños materiales, clima de inseguridad). Quizá se trata entonces de pensar el "deal" sobre el modelo de la reducción de riesgos, hasta ahora aplicado esencialmente en el campo de la toxicomanía; de sostener la idea según la cual "siempre hay algo que hacer", aún si en un momento dado hay jóvenes que siguen traficando.

Esta ética de intervención es de hecho solidaria de una representación profesional de un itinerario de los jóvenes estructurado en escalones. En esta perspectiva, los profesionales invitan a los jóvenes a no pasar todo su tiempo en el tráfico, a agregarle una actividad. Tratan de empujar el "deal" fuera de los muros de la institución o de obtener de ellos no revender los productos más nocivos para la salud. Se plantean como terceros para reducir la violencia propia del tráfico. Aceptan la realidad del tráfico pero tratan de crear un consenso en torno de algunos grandes principios de humanidad. Así, a veces pueden obtener que los más chicos no sean utilizados como vigías. Finalmente, pueden reducir los riesgos ligados con la salida del tráfico, ayudando a los jóvenes que abandonan climas de alta tensión a no descompensarse brutalmente. En esta óptica, les proponen

alternativas legales que les permiten subidas de adrenalina y sensaciones fuerte, como por ejemplo, actividades deportivas.

Pero los jóvenes también desarrollan en el marco de la economía ilícita competencias y habilidades, especialmente en materia de contabilidad, negociación, venta, relaciones públicas ... Los que ocupan las posiciones más ventajosas a veces logran retirarse a tiempo y transferir estas competencias al campo de lo lícito. Se entiende que los profesionales vean en el acompañamiento de esta transferencia una pista de trabajo innovadora. Saben que lo que plantea problema es menos las competencias que del hecho de utilizarlas en otro marco. Porque si bien los jóvenes a veces adquirieron en lo ilícito lo que se necesita en lo lícito, muy rara vez disponen de los códigos propios del mundo del trabajo formal, y no siempre están dispuestos a respetar sus reglas y sus normas. Los profesionales también saben que deben intervenir activamente entre los más jóvenes, que podrían interpretar esta "validación de la experiencia adquirida" en el tráfico como un estímulo para involucrase, o entre los empleadores poco dispuestos a tenerles confianza.

¿Cómo pueden ser útiles estos talleres para todos aquellos que hoy enfrentan cotidianamente –o lo harán mañana– estos problemas en su territorio de intervención? Se pueden capitalizar los saberes que se construyen bajo la forma de módulos de formación, prioritariamente sin duda para los profesionales en primera línea (educadores especializados de prevención, coordinadores, mediadores, trabajadores sociales ...) y los estudiantes de los Institutos de Formación en Trabajo Social. También se puede aprender del método subyacente para la concepción misma de los modos de aprendizaje y de apropiación de los saberes, tanto en la formación continua como en la formación inicial. Finalmente, ¿cómo promover estos talleres, crear las condiciones sociales e institucionales de su implementación en torno de otros desafíos, ahí donde el surgimiento de situaciones críticas y multidimensionales requiere nuevas alianzas profesionales, las únicas capaces de aportar respuestas a la medida de su complejidad? Las investigaciones/intervenciones por venir deberán abordar estas cuestiones. ■

Para saber más

- « Les groupes d'analyse des pratiques », A-C Giust-Ollivier, F. Oualid, *Nouvelle revue de psychosociologie*, 11, Erès, 2011.
- *La proximité à l'épreuve de l'économie de la débrouille. Situation de travail et postures professionnelles des travailleurs sociaux*, P. Roche, Céreq. Addap 13, service Prévention de la délinquance et mission Sida toxicomanies et prévention des conduites à risques de la Ville de Marseille, 2005.
- *L'intervention sociale à l'épreuve des trafics de drogues*, C. Duport, Addap 13, CG13, Ville de Marseille, MILDT, 2011.
- *Engagement des jeunes dans le trafic. Quelle prévention ?*, rapport final « groupe Paris 19ème et groupe transpériphérique Paris/Seine-Saint-Denis », P. Jamouille, P. Roche, Céreq, mission de prévention des toxicomanies de la Ville de Paris, mission de prévention des conduites à risques du conseil général de la Seine-Saint-Denis, directions de la Cohésion sociale 75 et 93, Forum français pour la sécurité urbaine, MILDT, 2012.
- *Sociologie clinique. Enjeux théoriques et méthodologiques*, V. (de) Gaulejac, F. Hanique, P. Roche, Toulouse, Erès, éditions de poche, 2012.

Céreq

C&E n° 86 ● Año 2015

Documento de trabajo resultado del Convenio entre el Centre d'études et de recherches sur les qualifications (Céreq) de Francia y el Centro de Estudios e Investigaciones Laborales (Ceil) del Conicet, Argentina.

Título original: «Prévenir l'implication des jeunes dans le trafic des drogues. L'intérêt des espaces interqualifiants», Bref 306, Février 2013.

Director de la publicación
Alberto Lopez

Compaginación:
Pauline Tribout

Traducción
Irène Brousse

Supervisión técnica
Julio C. Neffa

Céreq: 10, place de la Joliette - CS 21321 -
13567 Marseille Cedex 02, Francia.
Tel. 04 91 13 28 28 / Fax 04 91 13 28 80

<http://www.cereq.fr>

Ceil (Conicet): Saavedra 15 P.B. - CP 1083 -
Buenos Aires, Argentina.
Tel./Fax (5411) 4953 7651/9853
e-mail: publicaciones@ceil-conicet.gov.ar

<http://www.ceil-conicet.gov.ar>

ISSN 2256-6708



MINISTÈRE
DE L'ÉDUCATION
NATIONALE, DE
L'ENSEIGNEMENT
SUPÉRIEUR ET DE
LA RECHERCHE

MINISTÈRE
DU TRAVAIL, DE L'EMPLOI,
DE LA FORMATION
PROFESSIONNELLE
ET DU DIALOGUE SOCIAL